

Carta abierta a los Ministros de Comercio, Primeros Ministros /  
Presidentes de los países del Acuerdo Estratégico Trans-Pacífico de  
Asociación Económica (TPP) y a los Pueblos de sus Comunidades

**El personal de la salud denuncia ciertos aspectos del TPP en defensa de la  
salud de sus comunidades**

Uno de los cometidos más importantes de las enfermeras/os, comadronas y personal de la salud es la defensa de la salud. Es nuestro deber hablar en nombre de nuestros pacientes y comunidades para garantizar que se responde a sus necesidades de atención. Los acuerdos de comercio internacionales repercuten en los servicios de salud y en el personal que los prestan.

Nos preocupa que el propuesto Acuerdo Estratégico Trans-Pacífico de Asociación Económica (TPP), un acuerdo de libre comercio internacional que se está negociando en secreto, representa riesgos para los servicios de salud de los que dependen nuestras comunidades y que limitará la capacidad de los gobiernos para actuar en defensa del interés público.

Los riesgos emanan de los cambios en las patentes de medicamentos y productos biológicos, a través de ataques a los programas de prestaciones farmacéuticas de los gobiernos y a través de restricciones a las normas de etiquetado de los alimentos. Si nuestros gobiernos aceptan extender las patentes de medicamentos y productos biológicos, nuestras comunidades tendrán que esperar más tiempo, o incluso no ver nunca, medicamentos genéricos asequibles. Esto limitará nuestra capacidad para tratar y responder a las enfermedades, y aumentará el precio de los medicamentos tanto para los particulares como para los gobiernos. Esto es contrario al principio de asistencia médica universal, por lo que nos oponemos al TPP.

Nos preocupa que bajo el TPP se les permita a los fabricantes de productos farmacéuticos mayor influencia en los procesos de decisión de los organismos gubernamentales que subvencionan medicamentos. Si esto ocurre, existe el riesgo de que los gobiernos no logren contener costes de manera efectiva y de que los medicamentos no estén al alcance de la comunidad a un precio asequible. Los beneficios de las empresas no pueden ponerse por encima de las necesidades de la salud de nuestras comunidades, por lo que nos oponemos al TPP.

Gracias al etiquetado de los alimentos los consumidores toman decisiones con conocimiento de causa cuando eligen qué comprar. Con los principales objetivos de reducir la obesidad, la diabetes y las enfermedades cardíacas y cerebrovasculares, el etiquetado de los alimentos aporta a los consumidores información necesaria. Restringir la capacidad del gobierno a introducir requisitos más vigorosos para el etiquetado de los alimentos y del alcohol, o limitar las advertencias pertinentes va en detrimento de nuestras comunidades, por lo que nos oponemos al TPP.

Como enfermeros y enfermeras, comadronas y personal de la salud sabemos que los mayores avances en sanidad no siempre vienen de nuevos medicamentos ni nuevas intervenciones médicas. De hecho, algunas de las mayores mejoras en la salud de la población han resultado de la legislación en ámbitos distintos al de la salud. Así ocurre con la edad mínima para consumir alcohol, los cinturones de seguridad obligatorios, la gasolina sin plomo y los salarios mínimos, que han tenido un impacto masivo sobre la mejora de nuestro estado de salud. La inclusión de la cláusula de arbitraje de diferencias estado-inversor (ISDS) en el TPP permitiría a las multinacionales demandar a los gobiernos. Casos como los de Eli-Lily contra Canadá y Phillip-Morris contra Australia ilustran muy bien por qué rechazamos la inclusión de la cláusula de arbitraje de diferencias estado-inversor (ISDS) en los acuerdos de libre comercio. La cláusula ISDS significa que los gobiernos legislarán menos por temor a ser demandados, en áreas donde está legislación pueda afectar los beneficios de las grandes empresas. No podemos respaldar esto, por lo que nos oponemos a la inclusión de la cláusula ISDS en el TPP.

La salud es un tema que a todos nos concierne y las decisiones sobre la atención médica de nuestras comunidades es algo que debería debatirse abierta y democráticamente, no negociado en secreto. No podemos aceptar una situación en la que los fabricantes de productos farmacéuticos y las multinacionales tienen voz en el contenido del TPP y no nuestras comunidades, en la que las decisiones sobre los sistemas de salud se negocian en interés del beneficio económico. Solo por estas razones de salud, instamos a los ministros de comercio y a todos los líderes mundiales a retirarse de las negociaciones del TPP hasta que se publique el texto, se examine el impacto sobre la salud abiertamente y esas cuestiones se debatan en nuestros parlamentos.

Las siguientes organizaciones respaldan esta carta y les piden que actúen en interés de la asistencia médica:

País	Organización
<b>Global</b>	Internacional de Servicios Públicos
<b>Nueva Zelanda</b>	New Zealand Nurses Organisation
<b>Nueva Zelanda</b>	Te Rūnanga o Aotearoa
<b>Nueva Zelanda</b>	Midwifery Employee Representation and Advisory Service (MERAS)
<b>Nueva Zelanda</b>	New Zealand College of Midwives
<b>Nueva Zelanda</b>	New Zealand Public Service Association
<b>Australia</b>	New South Wales Nurses and Midwives' Association
<b>Australia</b>	Australian College of Midwives
<b>Australia</b>	Australian Nursing and Midwifery Federation
<b>Japón</b>	JICHIRO (All Japan Prefectural and Municipal Workers' Union)
<b>Japón</b>	JHCWU (Japan Health Care Workers' Union)
<b>Canadá</b>	CSQ's Fédération de la Santé du Québec (FSQ-CSQ)
<b>Chile</b>	Federación Nacional de Profesionales Universitarios de Servicios de Salud (FENPRUSS)

<b>México</b>	Sindicato Unico de Trabajadores del Gobierno de Distrito Federal (SUTGDF)
<b>Perú</b>	Federación Centro Unión De Trabajadores Del Seguro Social De Salud - Essalud (FED- CUT ESSALUD)
<b>Estados Unidos</b>	National Nurses United
<b>Estados Unidos</b>	American Federation of Teachers (AFT)-Nurses and Health Professionals